



CENTRALES

pág. 066

# Se hace arquitectura: La cara femenina

por: Ximena Orozco / fotos: Cortesía

La presencia femenina en la arquitectura es algo más bien reciente. Este ensayo recorre brevemente un camino histórico de ausencias para centrarse después en el valor de las propuestas femeninas en una de las disciplinas en las que nuestro país es claramente destacado.



## Si algo es bien sabido es que México es un país que se destaca por su propuesta arquitectónica. Derivada de un caldo cultural que tiene como base la inmensa herencia prehispánica y colonial, la mezcla de ambas influenció durante el siglo xx la arquitectura que se produjo aquí.

Se pueden encontrar registros, documentos y libros en donde se narra la participación de distintos arquitectos en el desarrollo de las diferentes corrientes del siglo pasado. Lo que no es tan palpable en el registro, ni siquiera como mención, es el papel que las mujeres tuvieron en la profesión durante el mismo período. Esto no necesariamente quiere decir que no hayan estado presentes, hubo algunas que se destacaron; por ejemplo, María Luisa Dehesa, quien en 1939 fue la primer mujer en recibirse de la carrera de Arquitectura, ganándose una mención honorífica por su tesis dedicada al diseño de un cuartel de artillería. En un artículo elaborado por la agencia Notimex, Dehesa dijo: “Para graduarme no podía elaborar un proyecto para una sala de maternidad sino una propuesta masculina, fuerte”. En esa época María Luisa era una de las cinco mujeres que estudiaban en la Real Academia de San Carlos. Al preguntarle a uno de sus maestros por qué no le hacían a ella las mismas preguntas que a sus compañeros, el maestro le respondió: “Porque a usted sólo le puedo preguntar cómo se hace una sopa de fideos”.

Si bien es cierto que estamos lejos de semejantes experiencias —no me imagino a ningún maestro tan abiertamente retrógrada

en ningún salón de ninguna universidad de alta educación en nuestro país— también es cierto que a pesar de que existió una arquitecta Dehesa (y seguramente cientos y me atrevería a decir que miles de arquitectas graduadas en el siglo pasado), simplemente no pude encontrar registro, ni a nadie que me pudiera nombrar una sola obra arquitectónica de relevancia histórica, atribuida a una sola mujer durante el siglo xx.

Por increíble que parezca, los registros de obras y arquitectas destacadas en México apenas cumplen la década y media de antigüedad. Durante el siglo xx se pueden encontrar, en otras profesiones u oficios que van desde los negocios hasta las artes plásticas, muchos más ejemplos de mujeres destacadas; sin embargo, la arquitectura se presenta como un vacío profesional para nuestro género.

### CAMINO DE AUSENCIAS

Al relacionar esta escasez de ejemplos con otros países podemos encontrar, en efecto, ejemplos de mujeres que destacaron en esta profesión. A principios de siglo xx en Estados Unidos hay dos notables: Marion Mahony Griffin, la primer empleada de Frank Lloyd Wright —y a quien él jamás dio crédito por

sus contribuciones— y Eileen Gray, quien fuera precursora en el diseño industrial con sus propuestas de vanguardia, pero que moriría casi en el anonimato.

En la otra mitad del siglo xx se nota más la progresión y avance de las mujeres (y por avance no quiero decir intelectual, sino de oportunidades). Un ejemplo claro está en Lina Bo Bardi, la italiana naturalizada brasileña, que a mediados de siglo trasladó su oficina a Brasil a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. La obra de Lina fue, hasta cierto punto, ensombrecida por la de su contemporáneo Oscar Niemeyer; sin embargo, sus proyectos —como el Museo de Arte de Sao Paulo— son testimonio de su talento y dedicación y, hoy por hoy, son algunas de las obras más amadas y apreciadas de ese país.

También está Denise Scott Brown, la esposa y socia de Robert Venturi. Denise, cabe mencionar, es coautora de uno de los libros de lectura casi forzada de cualquier arquitecto contemporáneo *Aprendiendo de Las Vegas*<sup>1</sup>. En 1991, el Premio Pritzker le fue otorgado a su esposo, y el comité de premiación decidió ignorar el hecho de que llevaban más de 20 años trabajando juntos. Hoy, esta premiación sigue siendo tema de polémica. La propia Denise hizo un comentario a sus alumnas Arielle Assouline-Lichten y Caroline James, del grupo *Women in Design*, de la escuela de diseño de Harvard diciéndoles que la organización Pritzker le debía más que el reconocimiento de su labor junto a su esposo... que le debía, de hecho, una ceremonia de inclusión. Las alumnas buscaron “abrir su caso” con el fin de que fuera reconocida por su trabajo, pero en junio de este año, el comité de premiación decidió negar esta propuesta.

Ya a finales de siglo pasado, las obras de la arquitecta iraní-inglesa Zaha Hadid empezaron a hacer aparición en los medios de arquitectura. Con paso firme y decidido esta arquitecta empezó a abrir brecha para nuestro género. Y fue así como en el año 2004 le fue otorgado el primer Premio Prit-

zker de Arquitectura a una mujer. Hadid fue la receptora del honor más grande que hay en esta profesión.

Para el 2008, la japonesa Kasuyo Sejima sería la segunda, honor que compartió con su socio Ryue Nishizawa. En 34 años de emitirse dicho reconocimiento, se han incluido solamente dos mujeres. Si hacemos la analogía de que los premios de talla internacional son una especie de termómetro del sitio que ocupan las mujeres en la arquitectura, entonces estamos hablando no de ejemplos que serán vistos históricamente como casos aislados, sino como una tendencia a la alza.

### LOS VACÍOS

Hoy sé que no puedo contar una historia lineal del camino de las mujeres, porque hay un importante vacío de información. Así, hay un hueco entre María Luisa Dehesa y, por ejemplo, Tatiana Bilbao. Décadas en donde no hay registro, no se habla sobre un papel de relevancia histórica; sin embargo, entiendo que, a pesar de la indiferencia pública o por simple y llana omisión, las arquitectas han formado, desde el siglo xx y hasta la fecha, una parte fundamental del tejido vivo que permite que la arquitectura exista. Diseñadoras, dibujantes, gerentas de proyectos, supervisoras de obra, maestras, directoras de algún despacho y socias de muchos otros. Su influencia en crítica, inspiración, trabajo y difusión sin lugar a dudas ha formado parte del crecimiento, desarrollo y excelencia de la arquitectura en nuestro país. Éste es su legado. Y es gracias a estas mujeres —y, por qué no decirlo también, a la cultura arquitectónica de México y los cambios estructurales en la sociedad, lentos pero constantes— lo que ha permitido que en el siglo xxi, una mujer que destaca en esta profesión pase de ser una rareza inédita a una tendencia.

Así que me di a la tarea de buscar y charlar con cinco mujeres que hoy están haciendo arquitectura en México desde

diferentes puntos de vista. La idea fue la de recabar testimonios, con un punto de vista a nivel cancha, al ser ellas algunos de nuestros ejemplos más destacados de arquitectas contemporáneas.

### FORMAS VARIAS

Existen muchas maneras de hacer arquitectura, literalmente se necesitan muchos factores para que la misma se dé y exista. Empecemos por la docencia, la transmisión de conocimientos y la guía que son indispensables para la formación de nuestros futuros Premios Pritzker: está en manos de profesores, en su gran mayoría arquitectos, que dedican una parte muy grande de sus vidas enseñando a jóvenes que recién emprenden su carrera. Se hace arquitectura de esta manera, porque la creatividad y visión de cada uno de estos estudiantes está en crudo, y es a través de un buen maestro que se van limando las asperezas y refinando los detalles de sus mentes.

Es en este terreno donde interviene Margarita Flores, quien divide su tiempo entre su despacho, Dear Architects, y su labor como profesora de proyectos de la Universidad Iberoamericana: “Para mí la arquitectura no debe ser reducida simplemente a la práctica de la misma. Se debe entender que nuestra profesión tiene que ver con algo que la excede y esto es la idea del proyecto. En sí, contiene la visión de cada uno de nosotros. La arquitectura como proyecto es una oportunidad para reaccionar a uno mismo”, dice en entrevista. Margarita ha organizado acciones piloto en donde involucra a un grupo selecto de sus estudiantes; por ejemplo, un proyecto que llama E-E-P-A (Espacio para la Expresión y Pensamiento de la Arquitectura), donde explora la posibilidad de revolucionar el pensamiento del individuo, en el acto de dibujar, promoviendo la producción de distintos vocabularios en la disciplina de la arquitectura.

Profesoras como ella, que transmiten su pasión y dedicación, logran hacer el



### Margarita Flores

Se graduó del ITESM en 1998 y tiene una maestría en Design Research Laboratory por la Architectural Association School of Architecture que completó en el 2002, además de completar un año después otra maestría en Advanced Architecture por el Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña. Fue ganadora de la beca FONCA Jóvenes Creadores 2005 y jurado en las ediciones 9 y 12 del concurso internacional Arquine. En 2007 fundó Dear Architects con Rubén Sepúlveda.

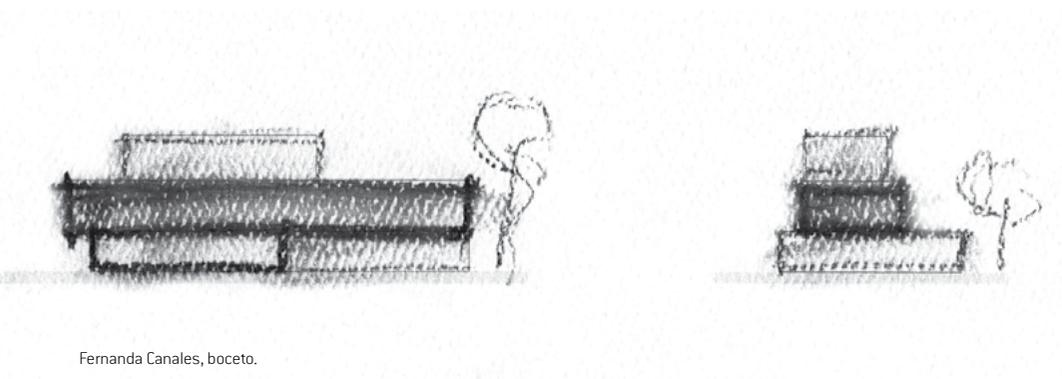
<sup>1</sup>Scott Brown, Denise, *Learning from Las Vegas: the Forgotten Symbolism of Architectural Form*, [with Robert Venturi and Steven Izenour], Cambridge, MIT Press, 1972.

cambio al interior de los alumnos porque los enseña a pensar por sí mismos y a darle valor a sus ideas, a hacerlas crecer y confiar en su creatividad. Yo sé que debo en parte mi pasión por la arquitectura a la arquitecta Sara Topelson, la primer mujer en ser elegida para dirigir la Unión Internacional de Arquitectos. Fue maestra de la cátedra de teoría de la arquitectura en la Universidad Anáhuac. Cada una de sus clases era el equivalente a un caramelo que no quieres terminar, su visión sobre la arquitectura contemporánea y manera de abordar los temas cara a cara me inspiró a trascender las limitantes de lo que podía o no hacer dentro de mi carrera.

La investigación y experimentación dentro del tema de Arquitectura es otra manera de hacerla. Rozana Montiel, fundadora del despacho Periférica Arquitectura, se ha especializado en diseño, arquitectura social y desarrollo urbano. Rozana fue merecedora de la primera beca otorgada a una mujer por el FONCA (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes) en su categoría Sistema Nacional de Creadores de Arte. Su compromiso con la investigación sigue una estrategia dual, *top-down* y *bottom-up*, misma que le ha permitido explorar diferentes metodologías y nuevas herramientas de análisis para obtener información cualitativamente significativa en relación al paisaje cultural de un sitio.

Su objetivo es construir con congruencia. El despacho tiene un enfoque integral de diseño que entiende la arquitectura como un evento, una experiencia que descubre nuevas conexiones en espacios cotidianos, y

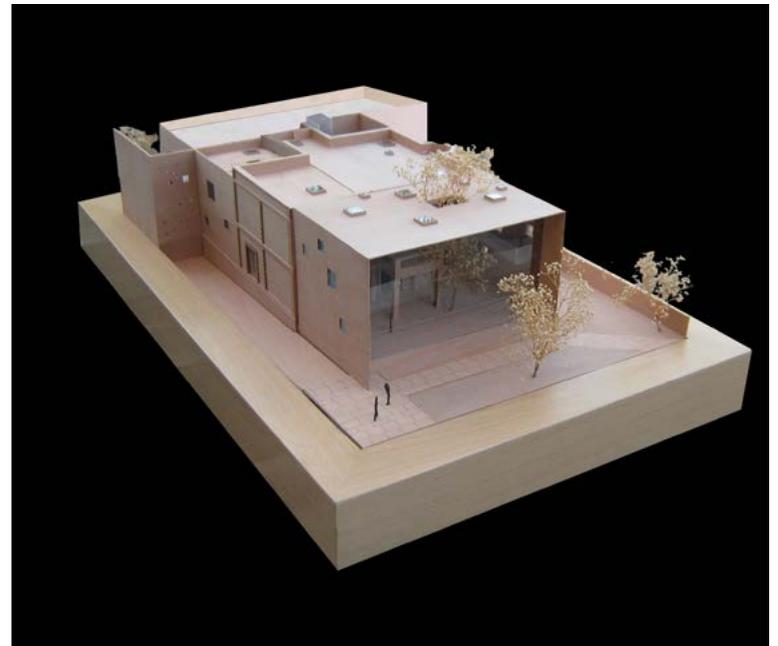
## Durante el siglo XX se pueden encontrar en muchas profesiones y oficios una infinidad de ejemplos de mujeres destacadas; sin embargo, no es así en la arquitectura.



Fernanda Canales, boceto.



Fernanda Canales, interior Centro Cultural Elena Garro.



Fernanda Canales, maqueta Centro Cultural Elena Garro.

### Fernanda Canales

Nacida en 1974, Fernanda Canales es egresada de la Universidad Iberoamericana, con Maestría en Teoría y Crítica en la UPC de Barcelona y estudios de doctorado en Prácticas del Proyecto en la ETSAM de Madrid. Es autora del libro *Central de Arquitectura* y fue coordinadora editorial de la *Guía Barragán*. Trabaja de manera independiente desde hace 15 años y su trabajo ha sido expuesto en foros como la Bienal de Venecia y el Museo de Arte Contemporáneo de la UNAM.



Tatiana Bilbao, casa en Ajijic, Jalisco.

un generador de comunidad. Mucho de su trabajo busca reactivar y rehabilitar espacios urbanos subutilizados, así como resignificar las tensiones estéticas en la frontera entre lo público y lo privado por medio de estructuras permeables. Explica: “Me interesa el tema de habitar, como dice Heidegger, como un modo de pensar, un modo de estar. La habitabilidad, por tanto, no es sólo ocupar un lugar o vivir en él. Habitar es el estado que produce un cierto espacio, y la habitabilidad es una forma de estar en el espacio”. Para enriquecer su práctica, Rozana no sólo recurre a su archivo de referencias del espacio construido o proyectado, sino que idealmente busca evocar, como dice Peter Zumthor, la colección de atmósferas que su memoria guarda. Es a partir de este acervo experiencial del espacio que regresa a su oficio con una mirada más activa. Rozana elabora acciones urbanas para experimentar, pero también proyecta y construye; por decirlo de alguna manera, aborda la arquitectura con una visión que va de lo micro a lo macro.

### TRES DESTACADAS

Entrando de lleno al factor proyecto y construcción quiero destacar a tres arquitectas, Tatiana Bilbao, Fernanda Canales y Frida Escobedo. Tatiana es quizás la que goza de mayor proyección internacional, hoy por hoy. Ciertamente se debe a su talento y proyectos, pero también porque ha logrado posicionarse bien en los medios al participar continuamente en proyectos en

colaboración con arquitectos y artistas de alto perfil como los arquitectos suizos Jacques Herzog & Pierre de Meuron, con quienes no sólo colaboró, sino que le dieron el encargo de seleccionar a los arquitectos jóvenes mexicanos que participarían en el proyecto Ordos 100, que explicaré más adelante, así como con el artista contemporáneo Gabriel Orozco en su casa de playa.

La doctora en Arquitectura, Fernanda Canales, ha sido galardonada por la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana por su trayectoria y por el CAM SAM con el Premio a Jóvenes Arquitectos en 2012. Fernanda ha podido ejercer profesionalmente como arquitecta pero al mismo tiempo como profesora, crítica y escritora. “Mi trabajo se sitúa entre la investigación y el proyecto, entre el diseño y la planeación, lo pragmático y lo experimental. Concibo la arquitectura próxima a las necesidades de los usuarios y en relación con la ciudad. Cada vez más, me interesan no los edificios en sí, sino la capacidad que existe a través de la arquitectura de mejorar un entorno, de incidir en el devenir de una sociedad”. Es coautora del libro *100 x 100. Arquitectos del siglo XX en México* (Arquine), autora del libro *Central de Arquitectura* y coordinadora editorial de la *Guía Barragán*.

Cada vez se empieza más joven: tal es el caso de Frida Escobedo, quien destacó muy pronto en su carrera como uno de los arquitectos que participarían en el proyecto Ordos 100. Dirigi-

Existen muchas maneras de hacer arquitectura, se necesitan muchos factores para que exista.

## Tatiana Bilbao

Tatiana Bilbao nació en 1972 en el Distrito Federal y estudio arquitectura en la Universidad Iberoamericana, de la cual se graduó en 1996 con mención y un reconocimiento a la mejor tesis del año. En 1998 se desempeñó como Asesora en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno del Distrito Federal. En 2000, co-fundó la empresa Laboratorio de la Ciudad de México S.C., junto con el arquitecto Fernando Romero. En 2004, Tatiana fundó Tatiana Bilbao S.C., y su primer proyecto fue la Sala de Exposiciones en Jinhua, proyecto encabezado y coordinado por el artista-arquitecto chino, Ai Wei Wei.

do por Herzog y Demeuron y Ai Weiwei, el proyecto contemplaba el diseño y construcción de cien casas en una región norte de China. Se seleccionó a los cien despachos jóvenes con mayor promesa a nivel mundial y Frida fue una de las elegidas. Más tarde, participó en proyectos como la renovación del Hotel Boca Chica en Acapulco y, más recientemente, intervino La Tallera: un espacio que es museo, taller y residencia artística al mismo tiempo en la ciudad de Cuernavaca. Frida ha construido desde el inicio de su carrera. Dice: “La arquitectura en México tiene la virtud por lo menos en este momento, de ser una disciplina de trabajo en equipo, de sumar esfuerzos. Me gusta pensarme como una igual, simplemente soy una arquitecta y el hecho de llevar un despacho es estar en la posición de editora/estratega. La arquitectura es una práctica necesariamente colaborativa”.

Por último existe también el factor de hacer arquitectura como extranjero en un país. Tal es el caso de Clara Solà-Morales, una arquitecta barcelonesa que comparte su despacho con su socio y marido, Eduardo Cadaval. Clara y su marido han hecho varios proyectos en México, incluyendo la reconocida y multipublicada TA House en Puer-



### Rozana Montiel

Nació en la Ciudad de México en 1972 y es licenciada en arquitectura y urbanismo con mención honorífica por la Universidad Iberoamericana. Cuenta, además, con una maestría en Arquitectura: Crítica y Proyecto por la Universidad Politécnica de Catalunya, en Barcelona. En 2001 recibió la beca de Jóvenes Creadores del FONCA y

en 2009 la del Sistema Nacional de Creadores del Arte del FONCA. Es fundadora de Periférica, despacho arquitectónico con visión internacional que también ha hecho investigación dirigida al desarrollo urbano, el espacio público, la arquitectura social, la experimentación arquitectónica, y la reconceptualización artística del espacio.



Rozana Montiel, Vacío Circular.

to Escondido. En el 2007 fueron considerados por *Wallpaper Magazine* como una de las diez mejores oficinas jóvenes del mundo. Clara toma la arquitectura como “una forma de vivir la vida”. Y no es por la obsesión en la arquitectura en sí, en lo construido, sino “por entender esta profesión como una forma compleja de pensamiento, donde diferentes intereses, escalas y, me atrevería a decir, disciplinas, conviven y son reflexionadas conjuntamente”. Actualmente se en-

cuentran renovando una casa de principios del siglo xx en la Colonia Roma de la Ciudad de México.

Al terminar mi investigación me sentí inspirada por cada una de las mujeres que han decidido voltear a la arquitectura como su medio de expresión, las haya mencionado o no en este escrito. Me gustaría incluirlas en este espacio, pero como no puedo humanamente nombrarlas una por una, que sirva esto de testimonio de un gran aplauso a quie-

nes saben de antemano que le entran a una carrera en donde no sólo tendrán que mostrarse como líderes y demostrar constantemente su credibilidad, también deberán dejar espacio para que su creatividad y confianza aflore y que cada una de las ideas que lleven a las mesas de trabajo sea decisiva y transforme las vidas de quienes habitarán sus espacios para bien. Las mujeres estamos equipadas para hacer comunidad y al mismo tiempo pensar en el individuo, y ésa es una

## Denise Scott Brown y la lucha por el Pritzker

El Premio Pritzker es algo así como el premio Nobel en cuanto a arquitectura se refiere, el galardón más importante que un arquitecto puede recibir. Fue fundado en Chicago en 1979 por la familia Pritzker y desde entonces lo han recibido arquitectos de la talla de Norman Foster, Zaha Hadid y Luis Barragán.

En 1991 el premio fue entregado a Robert Venturi. Lo sorprendente es que habiendo trabajado en colaboración con su esposa, Denise

Scott Brown, durante la mayoría de su carrera, fue únicamente él quien recibió el reconocimiento. Recientemente Scott Brown afirmó a Arielle Assouline-Lichten en una entrevista, “me deben no solamente un Premio Pritzker sino también la ceremonia de inclusión”. Assouline-Lichten y Caroline James crearon entonces una petición en [change.org](http://change.org) para que se reconociera el trabajo de la arquitecta.

Con más de 12 mil firmas para mayo, que

incluyen las de algunos anteriores ganadores del premio como el mismo Venturi y Rem Koolhaas, la petición fue recibida por Lord Peter Palumbo, presidente del jurado del Pritzker Architecture Prize del 2013, pero él respondió con una carta informando que era imposible dar un premio retroactivo. Aún así, comentó Palumbo, Scott Brown aún tiene la oportunidad de obtener un Pritzker.

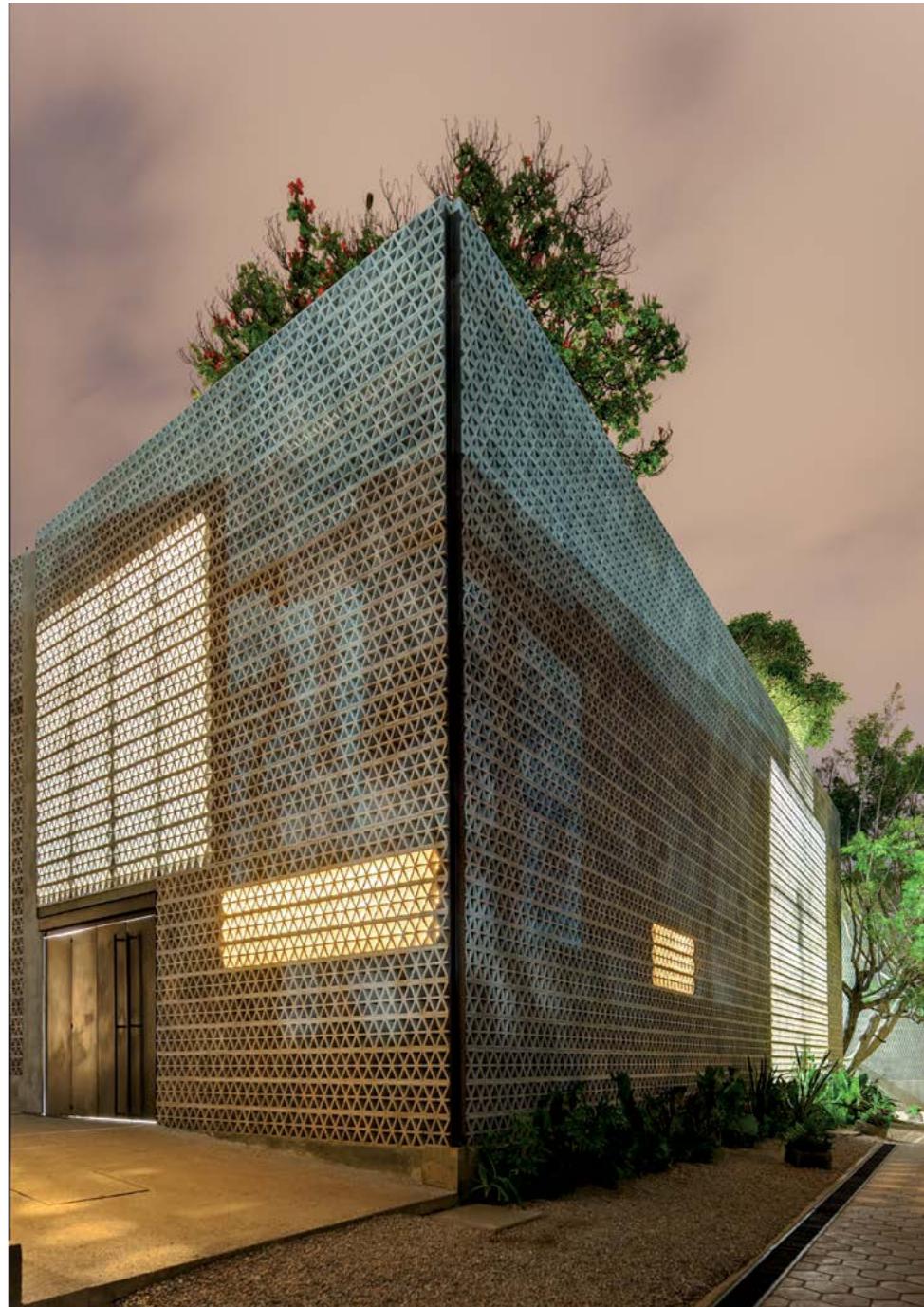
de las grandes virtudes del poder ejercer esta profesión, saber que estamos involucradas en el mejoramiento y calidad de vida, que va de las ideas a la materia.

Podría finalizar aludiendo todavía más a las virtudes de estas cinco mujeres como el mejor ejemplo de arquitectas mexicanas, pero me parece que sus obras y logros descritos hablan por sí mismos. Quisiera hacer una última mención sobre el camino que debemos recorrer para la igualdad de términos en el ambiente laboral. En nuestra sociedad aún prevalecen los roles aceptados de mujeres y de hombres, y aunque quizás esté pasado de moda hablar desde una plataforma feminista, es imperioso transformar la visión que la sociedad tiene sobre las mujeres que deciden traspasar las fronteras de género, y hacer un trabajo que se considera comúnmente dominado por los hombres.

Es, creo yo, labor de estas precursoras seguir abriendo camino, como lo están haciendo ya, para implantar en la memoria de las mujeres que les siguen, la certeza de que no hay más límites que los de su capacidad y su creatividad. Así que, por último, queremos ver todavía más obras relevantes hechas por mujeres en este país. Y que quede un registro escrito de cada una, para que jamás se borren de la memoria colectiva. 🍷

## Frida Escobedo

Frida Escobedo, nacida en México, D.F. en 1980, es licenciada en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México y tiene una Maestría en Arte, Diseño y el Dominio Público por la Graduate School of Design, Harvard. En 2003 fundó, junto con Alejandro Alarcón, el despacho Perro Rojo, pero desde 2006 trabaja de manera independiente. En 2004 obtuvo la Beca Jóvenes Creadores del FONCA.



Frida Escobedo, La Tallera.